

---

Esta poesía se publicó en el volumen 1, pp 233, del “Recetario Poético de los Estudiantes de Medicina de la UAM”, en abril del 2015. La edición de este libro se apoyó y gestionó por la Fundación Teófilo Hernando, con la colaboración del Decanato de la Facultad de Medicina de la UAM y el profesor Julio Ancochea, y forma parte del objetivo de la Fundación para estimular la recuperación del humanismo en educación médica. La poesía se titula “Miré los muros de la patria mía” y la comentó José Luis Aranda.

---

## **MIRÉ LOS MUROS DE LA PATRIA MÍA**

**(Francisco de Quevedo)**

Miré los muros de la patria mía,  
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
de la carrera de la edad cansados  
por quien caduca ya su valentía.

Salíme al campo: vi que el sol bebía  
los arroyos del hielo desatados,  
y del monte quejosos los ganados  
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi casa: vi que amancillada  
de anciana habitación era despojos,  
mi báculo más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada,  
y no hallé cosa en que poner los ojos  
que no fuese recuerdo de la muerte.

## **Comentario:**

Este soneto de Quevedo, de gran belleza, tiene una interpretación más sencilla en su comprensión, aunque si bien parece que quiere reflejar la decadencia del imperio, donde no se ponía el sol, fruto del mal gobierno, despilfarro, y corrupción del poder omnímodo y mal administrado de la España del Siglo de Oro, también se ha intentado asociar a una reflexión sobre su decadencia física y biológica que no obstante también se expresa en cualquier caso en los tercetos. Hay mucha tristeza y poca esperanza, ausente de ningún matiz religioso en el que se pueda refugiar el autor. El elenco de extraordinarios escritores del Siglo de Oro alcanzó un nivel inigualable. Quevedo, sin duda, pertenece a esta prodigiosa generación.

José Luís Aranda